

Aleatá semestre . . . 250 Ptas.
Hasta año . . . 5 . . .
Provincias . . . 3 . . .
Aleatá . . . 1 . . .
Número suelto 10 céntimos.
El pago de la suscripción es adelantado.

EL GUADAIRA

ANUNCIOS
á precios convencionales.
Toda la correspondencia
al Director.

Semanario de Administración, Literatura, Ciencia y Artes.

Director, D. José Guerra y Ojeda

Oficinas: Salvadores, 5.

Año I. Núm. 7.º

Aleatá de Guadaira 20 de Abril de 1902.

SUMARIO

La Regeneración.—Historia triste, por José Lamarque de Novoa.—Tipos y costumbres de mi tierra, por José M.ª Gutiérrez de Alba.—Epitalamio nupcial, por Luis Riveyro González.—Un día agradable, por Manuel Calvo Aralio.—A los hijos de Aleatá de Guadaira, por Un Alcalaíno.—Himnografía, por José Guerra Ojeda.—Una sorpresa, por Maghardi.—La buena prensa, por Lucinio Lumbereras.—Chispazos, por Manuel Valera García.—Varietades.

La Regeneración

Debe ésta de empezar por las pequeñas localidades, con la ilustración del pueblo, con el esfuerzo de los intelectuales y de las clases acomodadas para conseguirla.

Como toda empresa de gran magnitud, necesita tiempo, gran constancia y no pequeños sacrificios la consecución de un fin tan alto.

Indudablemente la ignorancia de los pueblos engendra sus grandes errores. Ilustre España, colóquese al lado de las naciones modernas, purificando su política, ensanchando la esfera de sus conocimientos, modificando su temperamento meridional.

El citado movimiento de regeneración repetitivo, debe de empezar y ha de empezar necesariamente, por los distritos rurales, que le impondrán á las capitales de provincias, y éstas, á la Corte.

A nadie como á los pueblos porqu e los importó tanto hacer desaparecer el

lamentable desbarajuste que nos empujase y denigra á los ojos de las naciones civilizadas. El caciquismo dominador y brutal, y la usura sin entrañas, en las localidades pequeñas llevan á cabo sus actos más reprochables, por ser más difícil á las víctimas hacer oír su voz, allí de donde pudiesen obtener el alivio ó el remedio.

En Aleatá de Guadaira luchamos unos cuantos compañeros por establecer el imperio de la razón y de la justicia, ensalzando, al par, las buenas costumbres, la cultura, el amor al trabajo, desde las columnas de este periódico recién creado.

Ya nuestra población, que cada día va creciendo, podrá y hará oír sus quejas este vecindario donde convenga por medio de su órgano en el periodismo.

Y es tanta la seguridad, la confianza, aunque esperamos el triunfo, que nos causa, lástima oír palabras de desdén hacia nuestra publicación, aquí, donde se nos deben unir todos para contribuir á la gran obra de regeneración, que se impone con fuerza incontrastable; en esta patria tan poderosa en otro tiempo, y hoy tan débil y tan desventurada.

HISTORIA TRISTE

Era una niña, y sus padres de su lado.
La apartaron con bárbaro rencor:
Cruzo del mundo el peligro agitado.
Sola, con mi dolor,
Fui mujer, y á la voz de amor comente
Sintió mi ardiente pecho palpitar.
Fingido fué el amor, falso el amante,
Su destino olvidó.
La gloria en punto sus divinas alas
Sobré su frente párida agitó.
Logró del genio las sublimes galas,
La elegancia su lira vibró.

Más en vano anádir quiso la suerte
Brillantes labros á se alivia aún:
Son labros sin amor, labros de muerte,
Y matido su bien!
Hora de un chastro en ámbito sombrío
Del mundo olvida la ilusión falaz:
¿Es feliz, ó tal vez pesa impio
El pasaje tuaz?
Feliz! La miro y en su rostro helado
No descubro ni aun sombra de aflicción!
Cerrada está su mente á lo pasado,
¡Cántans lágrimas! ya, habrá costado
Esta sublime paz al corazón.

José Lamarque de Novoa.

VIPOS Y COSTUMBRES DE MI TIERRA

III.
LOS BURROS DE MI LUGAR

Desearía yo que todos mis lectores, y mis paisanos especialmente, no echaran á mala parte el epigrafe de esta sección de mi artículo, ni tomaran por un epigrama lo que es pura y simplemente la expresión de una idea concreta, real y efectiva.

Que en todos los pueblos se emplea el burro como el animal de carga más sufrido, más sobrio y más dispuesto siempre á satisfacer las exigencias humanas, es tan claro como la luz del sol que nos alumbrá. Que también hay personas parecidas á él por su seriedad, ensimismamiento y desprecio más ó menos afectado por las cosas del mundo, y por hallarse dotadas de una inteligencia, tal vez inferior á la de los solipedos á cuya raza perteneciera la memorable burra de Balaam, y la que tuvo la honra de llevar sobre sus lomos á Jesús Nazareno, cuando entró en Jerusalén entre palmas y olivas, y por último, al que trataban de imitar el alcalde y el regidor del pueblo de nos habla Cervantes en su *Quijote*, es también innegable; pero no queremos hablar aquí de los burros símbo-

licos, si no de los efectivos y reales, que en mi pueblo, más que en parte alguna, han llegado á adquirir una categoría verdaderamente aristocrática.

En efecto, que qué se diferencia un plebeyo de un aristócrata?

Principalmente en que aquél anda á pie y éste va siempre ó casi siempre en carruaje. El aristócrata sin coche, no es aristócrata sino á medias; no inspira el respeto, ni despierta las simpatías ó antipatías que los que se separan del común de las gentes, y son hasta cierto punto, más que seres privilegiados, seres sobre naturales. Pues esos son los burros de mi lugar; es decir, los de los panaderos.

Seguro estoy de que por faltos que sean de inteligencia (en lo cual no convengo, porque el burro ha dado y dá constantemente pruebas inequívocas de ser un consumado filósofo); seguro estoy, repito, de que tiene la suficiente para mirar con, desdén á los demás burros que prestan sus servicios y cumplen su misión en este globo subllunar, sin levantar nunca las patas del suelo, llenándose en el invierno de lodo y de polvo en el verano como el ser más abyecto y miserable. El burro del panadero de mi lugar es un ser privilegiado, es un burro aristócrata, que anda todos los días en coche, como el más encopetado caballero, y que aunque en su interior se burle de los demás animales de su especie, á quienes no ha sonreído la fortuna; aunque se regocije á la sola idea de igualarse en este punto á muchos seres humanos y de ser superior á casi todos los de su propia especie, tiene sobrada dignidad y la filosofía necesaria para no atribuirlo á sus propios méritos, y continúa en su modesta vida, visitando la tradicional albarda, comiendo en el mismo pesebre, manifestando la misma austeridad de costumbres, cuan-

del mismo San Hermenegildo por D. Manuel López Ponce de Salas, metió en el castillo de Oset trescientos de sus soldados para defenderse de su padre; y según Mariana y Saavedra, no entró con ellos el Santo; cotejando yo lo que escribió Harduino y queda citada al párrafo 2.º de que esta villa de Aleatá de Guadaira se llamó Oset, hallándose en ella tan insigne memoria, no parecía extraño decir que estos trescientos soldados estarían en el castillo de Aleatá y el Rey Hermenegildo que se quedó fuera, estuviese en el sitio donde se encontró la lápida, algo distante de la población.

Confieso ingenuamente no es mi ánimo perjudicar con lo dicho las historias y tradiciones de los pueblos que con el nombre de Oset disputan esta gloria; ni tampoco las opiniones de los que dijeron ser entierro de alguna persona particular, ó renovación de alguna fábrica. Como nada hay decidido, de lugar á mi discurso y cotejo y á pensar si por la imediación al nacimiento de las aguas, esta renovación de fábrica sería el principio ó renovación del acueducto que va á Sevilla, según la opinión de los que designan la obra en estos tiempos ó otros más remotos.

La inscripción que tanto nos ha hecho discurrir debe leerse así en castellano: el año de mil y seiscientos

En el nombre del Señor, en el año felizmente 2.º del reino del Señor nuestro Hermenegildo Rey á quien persigue su padre el Señor Lioyigildo Rey en la ciudad de Sevilla, llevado á Alicante.

La más célebre inscripción del tiempo de los Godos y de que tratan con más extensión los autores, es una piedra de dos varas de largo, que según los dichos manuscritos de Rodrigo Caro, se halló el año de 1669 en esta villa en los molinos de Cartuja; y parece que dicha piedra fué la parte alta alguna puerta; la frente de ella tendrá media vara escasa, con estas letras que en el convento de las Cuevas de Sevilla, á donde fué trasladada, leyó así y copió don Cristóbal Bañez:

+ IN NOMINE DOMINI ANNO FELICITER SECVNDO REGNI DOMINI NOSTRI ERMINIGILDI REGIS QVEN PERSEQUITUR GENITOR SIVS DOM LVVIGILDVS REX IN CIBITATE ISPA DVQIMONE.

D. Diego Ortiz de Zúñiga en los anales de Sevilla el párrafo 3.º del año de 1616, contesta el hallazgo de esta piedra antes del año 1677, leyendo *issa* en lugar de *ispa*, y no atinando el sentido de la última palabra que algunos han leído *Dupalone*. D. Antonio Pons en el tomo 8.º de su viaje de España, folio 237 dice, la vió en el respaldo de la Iglesia de la Cartuja, y lo copió poniendo *sus* en lugar de *sus* y *autuione* en la última.

En los manuscritos de Fr. José del Hierro se lee, que el año de 1624 alumbrando una mina de las antiquísimas soterríneas, de cuya agua se provee el molino del *Cajal*, se encontró la lápida citada. Como son tres cañerías las que proveen este molino, queda la dificultad en cuál de las tres sería el hallazgo, y no hay inconveniente en inclinarse á la de la huerta,

do no puede hacer otra cosa, y rebuznando, es decir, usando de la palabra del mismo modo y en la misma forma que la usó sin duda aquel de cuya quijada se valía Cain como arma fratricida.

Una reflexión me ocurre: si el hombre necesita de ciertas cualidades para ser elector y elegible, ¿no llegará el día en que estos burros privilegiados y con derechos sobradamente adquiridos, pretendan ocupar un puesto en las asambleas municipales, en el Congreso de los diputados y hasta en el Senado mismo, compuesto también de aristócratas? De menos nos hizo Dios, dirán ellos tal vez, y quien ha conquistado lo más, no hay razón para que no conquiste lo menos.

Desgraciadamente la mayor parte de los burros de mi lugar, que disfrutaban hoy de tan envidiables ventajas, no han nacido en él, pero basta con que hayan tomado carta de naturaleza.

Como hijo de Alcalá, me huelgo mucho de ver los progresos que aquí se han realizado apesar de la rémora de algunos ignorantes apegados á la rutina; y, prescindiendo de los burros que andan á pié ó en coche, (que en todas partes los hay), gozo en los últimos días de mi vida con ver á mi pueblo natal unido por la cinta de hierro, grandioso elemento de civilización, con los pueblos limítrofes y con la capital de la provincia; con ver el aspecto público infinitamente mejorado; las escuelas servidas por profesores inteligentes; confiado el culto católico á sacerdotes en su mayor parte ilustrados, con casinos, en que se lee toda clase de periódicos que elevan el espíritu de discusión, y donde ya casi no penetran los enconados odios de la política; con ver en todas las clases sociales algunas aspiraciones de progreso hacia el bien; capitales formados y en vías de formarse á expensas de la actividad y el trabajo honroso, y por último, un bienestar general, porque todos trabajan y producen y son muy pocos los verdaderos holgazanes.

En otro artículo menos humorístico trataré de la transformación que ha tenido aquí la industria de la panadería, que es uno de sus principales elementos de riqueza; de los operarios que eran antes indispensables y que hoy han sido sustituidos por fuerzas mecánicas, y de

las causas principales que influyen para la actual decadencia de los molinos harineros, tan importantes en lo antiguo, y de la superioridad del pan que aquí se elabora sobre los demás de la provincia y de casi toda España, por la facilidad de su conservación, por su sabor agradable y por sus cualidades alimenticias.

Así mismo trataré de las industrias relacionadas con la panadería, del capital invertido en ellas y de sus productos aproximados; de las causas de que progresa poco su agricultura; de la lamentable depreciación del producto de sus olivares y de la necesidad de destinar á otros cultivos los terrenos ya agotados y en que el olivo no puede vivir por falta de elementos de nutrición, y porque sus productos tienen hoy infinitos competidores, que es una de las causas de su decadencia.

JOSÉ M.^o Gutiérrez de Alba.

EPITALAMIO INVERNAL

¡Escuchad! Entre lúgubres sillidos ya el viento al bosque con furor deshoja: da la rama, al tronchar, tristes quejidos; Y, esforzando el torrente sus bramidos, por el pendiente cascajar se arroja.

¡Mirad! Ya de sus galas y verdores la tierra despojada, está rendida, y del invierno aguarda los amores: ocultándose en húmedos vapores, con sus ávidos senos le convida...

¡Salve, del Universo soberano! ¡Fecundo Amor! ¡La creación tú eres! Por ti su pecho el secular anciano hirviendo siente, como el Hecla cano, por ti anhela prolíficos placeres.

Y dejando las bóvedas glaciales de su alcázar, acórcase amoroso... Ya oigo rágir sus cánticos nupciales: la tormenta, los roncós vendavales, celebran su connubio misterioso.

Nubes pensadas sus secretos valan, cubrenlos como un tul nieblas flotantes; silenciosas las fuentes, se congelan; sin voz las aves, al destierro vuelan... ¡Todo se aduana en pró de los amantes!

Y, en deliquio inefable entrelazados, se acarician, se besan, y se funden como en un solo ser reconcentrados; y gérmenes de vida renovados por las entrañas de la tierra cuenden...

¡Duerma! ¡Duerma el esposo, consumado ya el misterio creador! Mientras rechina su frente sobre el surco blanqueado, dejadle reposar... ¡Aún no ha sonado la voz de la primera golondrina.

Luis Rivero y González.

Castillo de las Guardas.

Un día agradable

En la Iglesia del Convento de Santa Clara celebró el Domingo próximo pasado la Conferencia de San Vicente de Paul de nuestra localidad la tercera de las cuatro juntas generales prevenidas en sus Estatutos.

El discurso reglamentario fué leído por el ilustrado catedrático de la Universidad de Sevilla D. Manuel Sanchez de Castro y contestado por el Sr. Don Francisco Torres Galeote, catedrático del Seminario de la misma ciudad.

La reunión de socios y de amigos invitados al acto fué numerosa, viéndose también en ella á los cuarenta alumnos de la Escuela nocturna, que, dirigida por nuestro distinguido rector y querido amigo Sr. Gandulfo, costea la citada sociedad.

Terminada la sesión, muchos de los concurrentes ó casi todos ellos, se dirigieron á la espaciosa casa del consocio D. Fernando Rollán á celebrar la merienda que para los dichos alumnos estaba de antemano preparada, en obsequio por su aplicación y buen comportamiento en el colegio. ¡Lástima que, á causa de la pertinaz lluvia del día no pudiera ésta haberse realizado en el campo, donde á la vez que las escenas deliciosas de la infancia y de la juventud, se hubiesen contemplado los primorosos paisajes de los alrededores de nuestro pueblo y las ricas galas con que despierta alegre la hermosa Primavera!

Sin embargo, la fiesta resultó animadísima. Eran de ver aquellos pequenuelos, con la faz radiante de alegría y gozo, con el pan en una mano y en la otra el vaso de vino, que acercaban sonrientes á sus labios, apurándolo de un solo trago, y escuchando emocionados las audiciones de un excelente fonógrafo. Eran de ver aquellos niños, mozalbetes algunos, rodeados después en amplias mesas, escuchare atropelladamente el

bien aderezado gaspacho, fin y postre de su rica merienda. ¡Cuánto regocijo!

El alma se extasiaba agradablemente viendo allí reunidos en íntimo contacto, en estrecho vínculo, á los pobres hijos del trabajo con los de la clase acomodada, llenos de inmensa satisfacción, respirando el ambiente purísimo de la caridad cristiana, que tantos males remedia, tantas lágrimas enjugas, tantas desnudeces cubre.

Después del hermoso cuadro que acabamos de bosquejar al volar de la pluma, el Sr. Sánchez de Castro, acompañado de varios socios de la Conferencia, se trasladó á casa del Sr. Lopez de Rueda, quedando en casa de los señores Rollán el Sr. Torres Galeote, hasta la hora del tren que pasa para Sevilla á las nueve de la noche; en el cual marcharon los invitados, dejando gratuitamente el recuerdo de su estancia en nuestra localidad.

MANUEL CALVO ARAUJO.

A LOS HIJOS DE ALCALÁ DE GUADIRA

Dado lo escasa de mis facultades para ello, no pretendo hacer aquí un brillante artículo que entusiasme y convenga; sólo trato de dar á ustedes mis queridos paisanos, en cumplimiento de un deber ineludible, un modesto y desinteresado consejo, y con no incurrir en vuestro enojo en gracia tan solo al buen deseo que me lo inspira, habrá conseguido el suyo el más humilde de vuestros compatriotas.

La voz de los seres á quienes la voluble fortuna llevó á sus arcas una inundación metálica, pero que no inundó jamás de luz el provechoso estudio sus oscuros cerebros, ni la hermosa caridad de humanitarios sentimientos sus insensibles corazones, no puede ser escuchada ni atendida por los pueblos, sin exponerse á sufrir los males consiguientes, y á que el desengaño les haga derramar lágrimas de tardío arrepentimiento.

Debe ser, á mi entender, oída en cambio con profunda atención, la de aquellos que, aunque desposeídos de fortuna, tienen la facultad de sentir y de pensar, y desinteresada y noblemente procuran transmitir á sus semejantes lo que la observación y la experiencia le hubieren enseñado.

á la derecha del camino, en cuyo nacimiento hay una cueva y aun pudo tener la puerta que cita.

Con efecto, reconocido por inteligentes la entrada de esta cueva al fin de la huerta y sitio de *Rabo de Zorra*, parece muy fundada la presunción.

El mismo Padre Hierro dice, que D. Luis José Velázquez leyó *Duce Aion* en lugar de *Ducti Aione*, trayendo de Próspero Aquitaino un *Aion* que en el Consulado de Ausonio y Olíbrio vino acá con Iberia, Capitan de los Longobardos. La *c* de *Ducti* no permite que sea *Duce* y el *Aione* es más natural entender á *Alicante*. Esta inscripción, dice, debe reducirse al año 584 de Cristo.

Masden tomó 10 página 140 cita á D. Francisco Pérez Beyer, que en la línea última lee *Ductia Fone*, tomándolo por nombre de una mujer que se haría enterrar donde se puso la lápida, renovarí allí alguna fábrica. Después pone su dictamen leyendo *A Due Tialone ó Tidione* entendiendo la lápida como memoria puesta por *Tidion*, Duque de la provincia Bética.

En los anales de Sevilla ilustrados por D. Antonio María Espinosa, tomo 4.^o página 256, se hace crítica de esta lápida, y se dice haberse publicado con error, no sólo por Zúñiga, sino también por Ponce de Salas en la vida de San Hermenegildo, y por el maestro Flores en su *España Sagrada*, tomo 5.^o folio 206. Por esta razón la Real Academia de Bellas Letras de Sevilla mandó á varios sujetos que la copiasen, y resultó leer *Ductialone* que permanecía bien legible, en lugar de *Dupialone ó Duquimone*, y también *ispa* en lugar de *ispa*; se insertó una copia de esta ins-

cripción en el tomo 1.^o de las memorias de la citada Academia página 74, sacada el año de 1772 por don Cándido María Trigueros y D. Juan Nepomuceno de León, viniéndose por ella (dicen los citados anales y las memorias de la Academia) en conocimiento de una circunstancia que se ignoraba, que cuando llevaron preso al Santo Rey Hermenegildo á Valencia, fué también conducido á Alicante.

La grande persecución de este Rey por su padre Leovigildo es bien sabida en nuestras historias. En el año 599 casó Hermenegildo con Ingunda, dióle Leovigildo parte del reino, lo hizo Rey de Sevilla, y algunos añaden de toda la Andalucía: luego que supo era el hijo católico, trató de distribuirle; comenzó esta guerra, según el Bielarense, el mismo año del casamiento, y según Mariana en 580, poniéndola otros en 583. Fué preso el Santo, quitóle el padre el título de Rey y lo que le había dado del reino, cobrando casi todas las ciudades y castillos que tenía, y fué martirizado en 584. Como en el reinado de Leovigildo fueron desterrados muchos varones insignes, pudiéramos discurrir si refugiados algunos en Alcalá se manifestarían en el de Hermenegildo, publicándolo abiertamente por su Señor y Rey (aunque perseguido por su padre) y que ellos mismos esconderían la inscripción cuando ya preso, desterrado y aún muerto, temieron el furor y crueldad del mismo padre. También se puede inferir que Alcalá era católica por estos tiempos, que no seguía la heregía de Leovigildo, sino el catolicismo de Hermenegildo, y que estaba por este Rey, siguiendo en todo su voz. Además de que constando en la vida

El rico, que considera dignamente invertida una miserable parte de su fortuna, en arrojar al pobre un mendrugo de pan prodigado en forma tal que á ambos envilece, que hace descaída y pública ostentación de esta falsa y mal entendida caridad, exigiendo, en cambio, sacrificios que perjudican la honra y turban la tranquilidad y sosiego de los más socorridos; que aprovecha la ignorancia en que los pueblos, por razones de todos conocidas, se encuentran, para hacerlos instrumentos destinados á satisfacer sus desmedidas ambiciones; que alimenta el vicio para utilizar en su favor sus consecuencias, conduciendo al incauto obrero á la fatal taberna, en donde sabido es que nada bueno ni útil puede aprender, y perturbando en ella su cerebro con el consumo abusivo del alcohol que á su costa se le ofrece; que cohibe y amenaza al que voluntariamente no se presta á sus irregulares exigencias, y que comete, en fin, otras muchas faltas que sería prolijo enumerar, ó desconocer su misión sobre la tierra, ó ha equivocado el camino por donde la humanidad debe conducirse.

Preguntad, si no, á los que de ellos fueren religiosos, excesivamente religiosos tal vez, si la doctrina que tratan de enseñar á sus semejantes, es la verdadera doctrina de Jesucristo, la que á ellos enseñó la Iglesia, y si la asixiante y pernicioso atmósfera que dan á respirar á los pueblos, es la saludable y pura que se aspira en la Casa de Dios.

Hasta que el negligente opulento, sacudiendo su pereza y olvidando su egoísmo, no cierre al abandonado proletario la puerta del templo en donde, por su mal, á Baco rinde culto, y le abra en cambio y á su costa, la de aquel en donde por su bien á la enseñanza y el progreso su homenaje prestar debe, y en donde se le haga conocer por gremios ó agrupaciones, las modificaciones y adelantos que se introduzcan en las artes, industrias y oficios, á que cada cual estuviese dedicado, y á todos en general la obligación que tienen de dejarse educar é instruir por los que en capacidad les superan, y á los cuales deben obedecer y respetar, único medio para convertirse en buenos ciudadanos y honrados padres de familia, y para poder con toda la fuerza moral que permite el cumplimiento exacto del deber hacer reclamación del goce del derecho; hasta que esto no suceda, no admitir sus mal intencionadas imposiciones; rechazad por nocivos sus perjudiciales consejos; sus miras son interesadas é indignas, y si les prestais obediencia, el resultado será para vosotros fatal, á la medida que para ellos fuere provechoso.

No dejarse conducir por el tortuoso y deficiente camino del mal; seguid la recta senda que al bien conduce; procurando, se con el trabajo, la economía y la constancia, lo que los que pueden, faltando á su deber, os niegan, y arrojad sobre todo y para siempre lejos de vosotros, la desoladora tea de la discordia, ostentando ufanos el biehechor ramo de oliva, símbolo de paz y de ventura.

Mucho más, infinitamente más, pudiera decirse en este mismo sentido; pero considera terminada su misión por hoy, creyendo hacer á ustedes oportunamente estas saludables y provechosas advertencias.

Un alcalalino.

HUMORADA

A mi respetado y querido amigo D. Manuel Barquero y Baranco.

I. Tras de penosa agonía El mundo dejó sus andamiajos A tiempo que al sol se hundía Tras de una cumbre cercana.

Con llanto se despidió De este valle de amarguras, La que del mundo apartó Placeres y desaventuras. II. Tras ligero padecer Muerte una niña inocente; Cuando empieza á amanecer El día, con luz fulgente, Con dulces sonrisas leve La niña el mundo dejó; Y es que en su existencia breve El mundo no conoció.

José Guerra Ojeda.

Una sorpresa

Nos la ha causado ver en el núm. 3.º de Letras Sevillanas un artículo crítico de nuestro querido compañero y buen amigo, D. Eduardo Bermúdez Plata, ocupándose en él del Memorial dirigido á Su Majestad la Reina Regente, por D. José Muñoz San Román, también amigo nuestro.

Titula el Sr. Bermúdez Plata su artículo Pastel político y, desmenuza la composición de tal suerte que, la verdad, nos hace caer en la cuenta de que el trabajo adolece de muchos defectos que nosotros no le habíamos notado.

Prescindiendo del título, que nos parece un poquito zumbón, Pastel político... ¡Naya, hombre!... lo demás nos parece acertado y difícil de contestar, aunque nosotros tenemos en mucho la capacidad del Sr. Muñoz San Román, en el género en que acaban de meterle mano, como vulgarmente se dice.

Por el contrario, no sabíamos que el amigo Bermúdez anduviese tan fuerte en el género de crítica, género que no sabemos haya cultivado hasta el presente, por más que... con paciencia, escétera etc., cualquiera, quien menos; se piensa, llega donde se propone.

Si, como es de esperar, el Sr. Muñoz trata de defender su Memorial de las censuras de él del Sr. Bermúdez, seguiremos con el mayor gusto prestando nuestra atención á la que promete ser interesante polémica, de la cual esperamos mucho bueno.

Tanto el laureado autor de La blusa como el de El ruego de la moza, tienen armas bien templadas para combatir en literatura.

Ya veremos quien lleva el gato al agua.

Maquardt.

La buena prensa

No es que el entendimiento humano rehuya todo progreso, atentando contra su modo de ser, es que la lucha política entablada por todas partes, ha llegado á engendrar en las personas un escepticismo extremado, que hace que la prensa salvo honrosas excepciones, no cumpla ni desempeñe fielmente la alta misión que le está encomendada, así es que no se estima como debiera estimarse el periodismo, ni se le da la importancia que merece.

Hoy día, para muchos, para la generalidad de los españoles, es la prensa una cosa sin valor; y si se lee el periódico, más se hace por distracción y por emplear el tiempo, que por amor á conocer la ciencia que entraña en sus columnas. Y esto no sucede, repetimos, porque el entendimiento humano, amante de la verdad, el enemigo del progreso y perfeccionamiento intelectual y refractario á toda idea sana, sino porque se ha llegado á conocer, y la cosa bien sabida, que la política en su deseo de invadirlo todo, ha conseguido absolver la prensa y ha hecho de ella, más que un órgano útil á los intereses generales, un órgano de ridiculeces y de tonterías como quiera que el pueblo español está harto de política y de políticos, de

abi el que no estiman á la prensa como deberían estimarla, de ahí el que les cause tedio y fastidio la lectura de cualquier periódico, por más que sus columnas rebosen una grande erudición, y tiendan á dar cultura é ilustración á sus lectores.

Alta sin duda alguna es la misión de la prensa, y no hay nadie que desconozca los bienes que reporta y ha reportado á las naciones á los pueblos y á las familias, siempre que se ha mantenido dentro de la esfera de acción que le es propio. Por lo tanto, de desear sería una buena prensa, que se dejase á cumplir los deberes de tal, diere solución á los grandes problemas que se presentan, y estudiase con detenimiento las necesidades de los pueblos, para que estos pudiesen levantarse de la miseria en que se encuentran; de desear sería una prensa, que al par que fuere órgano de la literatura, de la ciencia y de las artes, fuese intérprete fiel de las aspiraciones que todo ser humano siente á su paso por el mundo.

Pero así como es sublime la misión de la prensa, cuando tiende al fin que representa, y es grande su utilidad, así igualmente es muy pobre, repugnante y en extremo perjudicial, la prensa que cree ha cumplido su cometido, proporcionando á sus lectores el conocimiento de cosas que nada les interesa saber y que ningún bien les reporta; es muy antipática la prensa que de todo se ocupa menos de dar lustre y brillo á la verdad, es muy perjudicial en fin el periódico que cree cumplir alta misión siguiendo caminos extraviados llenando sus columnas de crónicas negras y de inmorales pasatiempos.

Urge, pues, terminar con esa prensa, urge que las personas ilustradas en su afán de dar á conocer la verdad, acaben con esos enjendros inútiles, urge que los pueblos se desengañen y reconozcan que, periódicos que ponen su principio y fin en la política engañosa que nos aniquila, que periódicos que para nada mencionan á la clase menesterosa, sino es para poner al descubierto sus debilidades, que periódicos que jamás se cuidan de ilustrarles y sacarles del estado de prostración en que se encuentran, que periódicos que llenan sus columnas de sandeces y necedades no son verdaderos periódicos, no forman, no la buena prensa.

Al ver pues, el fin que se propone El GUADAIRA, semanario que ha visto la luz en esta población, y que ha nacido sólo y exclusivamente para defender los intereses alcalalinos, al ver que sus columnas salen llenas de ciencia y de luz; por el amor que profeso á la ciencia y por el interés que siento hacia la clase pobre, no puedo menos de alabarle deseándole grandes prosperidades y larga vida.

LUCIANO LUMBRERAS.

Alcalá 16 de Abril de 1902.

CHISPAPAZOS

En la Feria de Sevilla vendidos varios chalanes, hablando están de sus bestias plagiándolas ó grandes, y uno dice muy formal: —Señores, desengañarse: Donde yo y mi pare estamos á burros no hay quien nos gane.

El banquero D. Samuel que lo presado dispuso; al efecto, fue, y se puso en la balsa de pie. El pesador, que es Manuel, dijo después de un minuto: —Vainte arrobas.—¿Neto é bruto? —Bruto, tal como V. es.

Leyó cierta sortija en un coche diligencia:

servicio desde Sevilla hasta Alcalá y viceversa. —¿Vieversas? No sabía que tal lugar existiera.

V. Valera García.

VARIEDADES

Publicamos con mucho gusto el artículo que, con el título de «La buena prensa», nos ha enviado el Señor Lumbreras, inteligente empleado de la Empresa de luz eléctrica de esta localidad. Nuestro periódico es tribuna accesible para la exposición de todo pensamiento elevado y noble.

En la madrugada del Miércoles 16 se produjo un violento incendio en un horno de pan establecido en la calle Lepanto núm. 12, de esta población.

El fuego, que empezó por el mismo vaso de horno, se propagó rápidamente al obrador en que se elaboraba el pan, adquiriendo en un principio proporciones alarmantes.

Avisado el sereno del distrito, éste dió parte al jefe de policía, Sr. Gutiérrez Cabello, que se personó inmediatamente en el lugar del suceso, acompañado de los demás serenos y de un dependiente de la Empresa de aguas, quienes consiguieron localizar el fuego, quedando éste extinguido al poco tiempo.

Las pérdidas son de alguna consideración, no habiendo sido mayores, gracias á la rapidez con que se procedió á cortar el daño.

En breve se verificarán en esta villa elecciones para nombrar cuatro concejales, que completan el número total de los que componen este Ayuntamiento. Dichos concejales serán elegidos por los distritos 2.º y 3.º en que fueron anuladas aquellas, en Noviembre último.

El 27 del corriente mes se hará el nombramiento de interventores; el 4 de Mayo próximo la votación, y el 8 el escrutinio general.

Con tal motivo, los políticos han entrado en su mayor grado de actividad.

Veremos si toda ella se emplea por conseguir el bienestar de nuestro pueblo, que ya lo necesita.

De un espectáculo grotesco, pero que ha llamado la atención de nuestros vecinos, vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

La noche del Lunes próximo se celebró el bautizo de dos gemelos, hijos de Manuel Tello Cruz, conocido por el Manco Tello, siendo el padrino Juan Gómez Fuentes (Juanelo), ambos de la clase jornalera de la población.

El séquito de los recién nacidos estaba formado de la manera más original que puede darse. Un carro ó volquete, adornado con ramas de árboles, colgaduras y lazos, á la manera de los que en Sevilla concurren á la romería del Rocío, y que en Alcalá se prepara especialmente para trasladarse en época de feria al inmediato pueblo de Mairena, iban el padre y el padrino, vestidos de frac y chistera, precedidos de macero montado en un soberbio burro, y alrededor de la improvisada «carroza», numeroso acompañamiento y con hachones encendidos, vitoreando á las críatras y á los padres de éstas.

De regreso de la parroquia, en la que costó no poco trabajo mantener el orden, pues el cura se negaba á echarles el agua á los infantes, por parecerle poco respetuosa la manera de presentarse los que les llevaban, la comitiva recorrió varias calles con las mismas demostraciones de júbilo, hasta volver de nuevo á casa de los dichos padres de los mellizos.

En el trayecto recorrido, el padrino fué arrojando, en lugar de las monedas con que se suele agasajar á los chicos en tales casos, una porción de castañas peladas, que, al ser recogidas por los muchachos, daba lugar á las escenas que son de exponer.

No hay que decir que un gentío inmenso seguía á la original cabalgata, y que todos los concurrentes lamentaron el momento en que se dió por terminado el acto.

Resumen: un espectáculo curioso, aunque poco edificante; pero ya que no lo evitó quien pudo hacerlo, celebramos el ingenio del que llevó á cabo la idea, que dejará grato recuerdo entre la gente que gusta de tales distracciones, y muy particularmente en los muchachos, algunos de los cuales recogieron castañas para una semana.

Soluciones á las adivinanzas del número anterior:

La primera: FERNANDEZ-Segunda: APUESTO.

Imp. de RASQUIN, Conde Ibarra, 4.

GRAN FARMACIA ECONÓMICA

Plaza de la Encarnación, núm. 10. Sevilla.

Ocho años de infatigables trabajos y de éxitos constantes ha dado á esta casa un crédito inmenso. Sus productos son objeto de general aceptación en esta capital y su provincia, no solo por lo módico de los precios, sino también por la absoluta pureza de los mismos.

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

Sevilla.-Plaza de la Encarnación, 10.

GRAN INVENTO!

ZOTAL

Borgoyne, Burhidges & Co. LONDRES
 PODEROSO DESINFESTANTE. MICROBICIDA, INSECTICIDA Y
 DESODORANTE

NO ES VENENOSO NI CORROSIVO
 APLICACIÓN DEL **ZOTAL**
 en los animales y plantas

- EL ZOTAL cura rápidamente el Mal de la pezuña en los ganados de cerda, lanar, vacuna, cabrío, etc.
- EL ZOTAL también cura rápidamente la roña, en las orejas, el percoz, en los caballos, mulos, burros, la sarna en los demás animales, y, sobre todo, hace desaparecer los innumerables insectos que atacan á los animales en pira y que dan origen á muchas enfermedades.
- EL ZOTAL es indispensable á los ganaderos y veterinarios, para desinfectar los locales donde reposen los ganados; así como para evitar con tiempo el desarrollo de la epidemia.
- EL ZOTAL ha venido á resolver un importantísimo problema á los horticultores y labradores, pues mata los muchos insectos que se desarrollan en la época de la madurez de los frutos, mermando grandemente las cosechas.
- EL ZOTAL ha sido considerado como uno de los mejores insecticidas contra la langosta, por su fácil manejo, su solubilidad, en el agua, su economía, y, sobre todo, por su rapidez en destruir, sin perjudicar en lo más mínimo á los sembrados.

Comprobado por Médicos, Ingenieros, Veterinarios, Labradores, y Ganaderos, recomendamos tan útil producto á nuestros lectores, seguros que al usarlo nos lo agradecerán.

- EL ZOTAL se vende al público en
 Latas decoradas de 1 litro.
 Latas decoradas de 5 litros.
 Bidones de hierro de 23 litros (5 galones).
 Bidones de hierro de 92 litros (20 galones).

Para instrucciones y venta al por mayor, diríjase á

J. G. ESPINAR.—Laboratorio
 COLISEO 2, SEVILLA

Único concesionario para la venta exclusiva en España.

Pídase en todas las Droguerías, Farmacias
 y Centros de Específicos de España.

AL POR MENOR: EN SEVILLA, FARMACIA, ENCARNACIÓN 10

EL COLMADO

En este acreditado establecimiento de bebidas de marcas acreditadas al por mayor y menor, situado en la calle Cánovas del Castillo, núm. 4, pueden los aficionados al buen café saborear este rico producto de la mejor calidad, confeccionado en maquinilla rusa, que son las mejores.

ALCALA DE GUADAIRA



“Espontáneas,”

POESÍAS

DE

José Guerra Ojeda

PROLOGO

DE

D. José M. Gutiérrez de Alba

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

PRECIO DEL EJEMPLAR UNA PESETA

DISPONIBLE

EL GUADAIRA

Semanario de Administración, Literatura, Ciencia y Artes

Sr. D. _____

Pueblo _____

Calle _____ n.º _____

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE **ANGEL RESUCHE**, CONDE DE IBARRA, NÚMERO 4
 SEVILLA

EL GUADAIRA

SEMANARIO DE ADMINISTRACION, LITERATURA, CIENCIA Y ARTES

Director, **D. José Guerra y Ojeda.**

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

Alcalá semestre..	2.50 Ptas.
Idem año	5 >
Provincias semestre.	3 >
Idem año.	5 >

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
 EL PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN ES ADELANTADO

Anuncios á precios convencionales.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Oficinas: Salvadores, 5.